

ENCICLOPEDIA *Disney* 10



abril		
ARGENTINA	\$ 7,90	
BOLIVIA	\$ 9,90	
COLOMBIA	\$ 15,00	
ECUADOR	\$ 15,00	
PARAGUAY	\$ 18,00	
PERU	\$ 25,00	
URUGUAY	\$ 50,00	
VENEZUELA	\$ 3,00	



Editor:
VICTOR CIVITA

Director de Publicaciones:
Roberto Civita
Director de la División Fascículos:
Pedro Paulo Poppovic
Director Editorial de Fascículos:
Ary Coelho

VERSION EN ESPAÑOL

Dirección:
José Luis Vázquez
Raúl Leonardo Carman
Beatriz Hagström

Jefe de Corrección:
Augusto F. Salvo

©Copyright Mundial 1971 Walt Disney Productions, U.S.A.
©Copyright para la lengua española 1974
Abril S. A. Cultural e Industrial, São Paulo, Brasil.

DICCIONARIO INGLES-ESPAÑOL (3.ª y 4.ª páginas de cubierta):
Esta obra está basada en la estructura del
Diccionario Inglés-Portugués de Everton Florenzano,
bajo licencia de EDITORA TECNOPRINT S. A.
Rio de Janeiro, Brasil. © Derechos de edición
reservados para Abril S. A. Cultural e Industrial,
São Paulo, Brasil.

Editado e impreso por Abril S. A. Cultural e Industrial,
C. Postal 2373, São Paulo, Brasil. Printed in Brazil.

PLAN DE LA OBRA

Cada fascículo de ENCICLOPEDIA DISNEY tiene 20 páginas: 16 interiores y 4 de cubiertas. Usted podrá coleccionar las páginas interiores y las terceras y cuartas de cubiertas, encuadernándolas separadamente. Las páginas interiores formarán siete volúmenes y las cubiertas, dobladas al medio, un volumen de formato menor.

Para encuadernar ambas colecciones usted podrá adquirir oportunamente en los puestos de venta de publicaciones, tapas especiales, así como un índice general al terminar la obra.

Colección de páginas interiores: cada uno de los siete volúmenes de esta colección estará integrado por 14 fascículos.

Colección de cubiertas: al terminar la publicación de los fascículos se completa este volumen, un Diccionario Inglés—Español. Para encuadernarlo usted deberá separar la tercera y cuarta páginas de cubierta de cada fascículo y doblarlas al medio.

DISTRIBUIDORES

- ARGENTINA: Distribuidor Buenos Aires, VACCARO HNOS. S.R.L., Solís 585.
Distribuidor Interior: RYELA S.A. I.C.I.F. y A.,
Bartolomé Mitre, 853, 5.º piso, Buenos Aires.
Distribuidora Latinoamericana Ltda. (DILA), Tocornal 625, Santiago. Teléfono 31889.
- COLOMBIA: Ediciones Panorama S.R.L., Calle 20 n.º 44-72, interior 2 — Apartado Aéreo 15188, Bogotá. Teléfono 690668.
- ECUADOR: Oviedo Hermanos C. Ltda., Chimborazo 318 y Luque, Guayaquil. Teléfono 518028.
- PARAGUAY: Selecciones S.A.C., Iturbe 436 — Asunción — teléfono 41588.
- PERU: Distribuidora de Revistas RIMAC S/A, Av. República de Panamá 6255, Lima. Teléfono 460128.
- URUGUAY: Distribuidora DISPLA Ltda., Juan M. Blanes 1078, Montevideo. Teléfono 42524.
- VENEZUELA: Distribuidora Continental S/A, Ferrenquin a la Cruz 178, Apartado 575, Caracas.

LA ARQUITECTURA CLASICA

“Los egeos, así llamados porque vivieron en Creta y otras islas del mar Egeo, formaron una de las más antiguas civilizaciones de la historia del mundo. Alrededor del año 3.000 a. de C. ya trabajaban los metales y conocían la escritura.”

Donald miró a sus sobrinos, para ver si prestaban atención a su lectura. Los chicos tenían que hacer un trabajo para la escuela y Donald había resuelto ayudarlos. Y ahora estaban Huguito, Dieguito y Luisito sentados en el sofá de la sala, con gesto contrariado, escuchando al tío que les leía un grueso libro sobre las civilizaciones clásicas.

—Lo que sorprende en los egeos —prosiguió Donald— es que no se parecían en nada a las otras civilizaciones de su tiempo. Constituían un reino liberal, donde el rey y la reina tenían que trabajar duro, como capataces en las fábricas.

—¿Fábricas?

—Sí. De cerámica, de artículos de metal, y refinerías de aceite de oliva.

—¿Y la reina, también trabajaba?

—Claro. A lo que parece las mujeres tenían los mismos derechos y las mismas obligaciones que los hombres. Había fábricas que sólo empleaban a mujeres, y en los deportes había luchadoras y toreras.

—¡Caramba! Debían ser muy pobres para aceptar esas tareas.

—Al contrario; por lo menos en ciertos aspectos, el nivel de vida de los operarios egeos era superior al de algunos países modernos. Sus casas eran construcciones sólidas, de seis o siete habitaciones y, al parecer, todo el pueblo sabía leer y escribir.

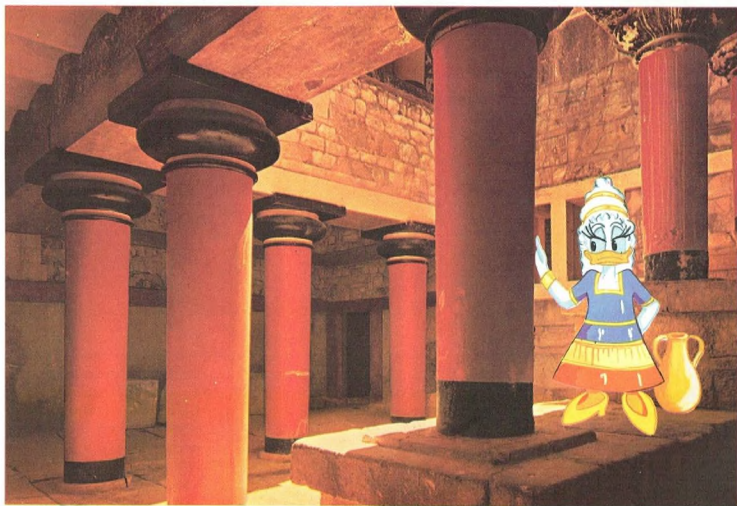
—¿Cómo era posible?

—Todos trabajaban. Y la riqueza que producían se repartía con justicia.

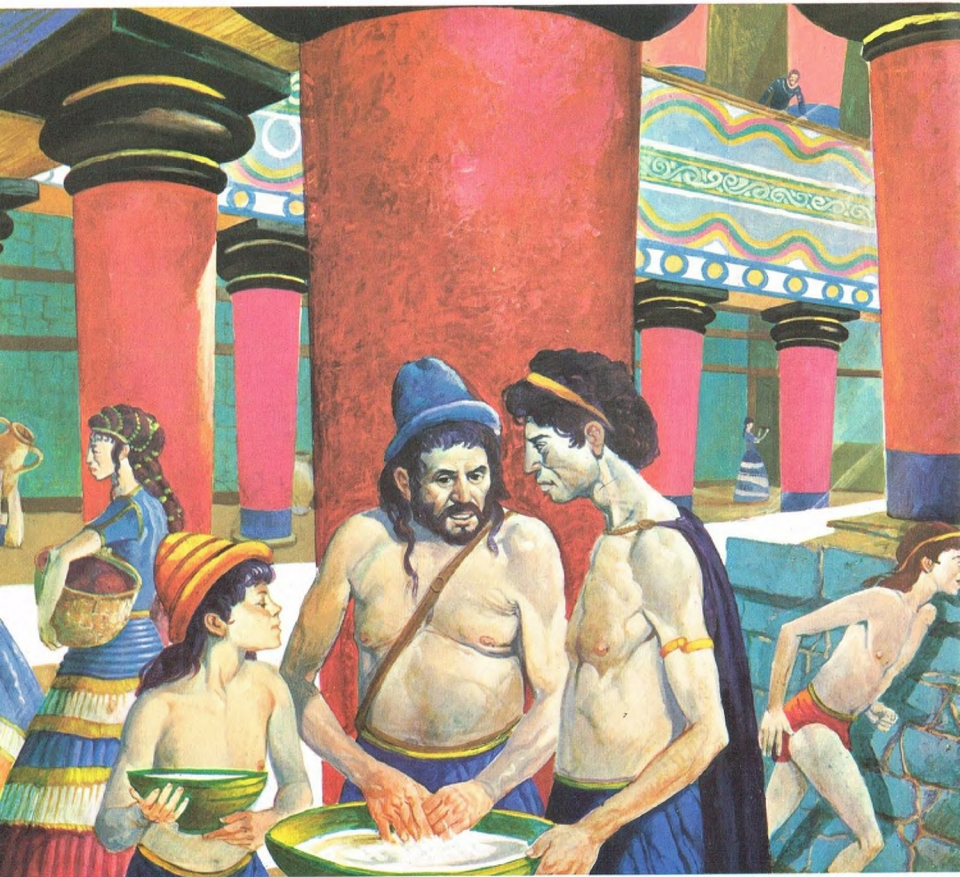
—¿Y el rey? Debía ser riquísimo.

—Lo era. El rey usaba el título de Minos y vivía en un gran palacio.

En ese momento se abrió la puerta de la sala y la bruja Magali, sobrina



Para resolver el problema de mantener espacios abiertos al aire libre en una construcción monumental de tres pisos, los arquitectos que hicieron el palacio real de Cnosos emplearon columnas que bordeaban los innumerables corredores. Tan compleja era la construcción que el palacio dio origen a una leyenda. Era el Laberinto, de donde nadie conseguía huir, morada del monstruo Minotauro, finalmente vencido por el mítico Teseo.



de la maga Patalójika, entró como si estuviese en su casa:

—¿Qué pasa, amigos? —gritó a los chicos—, yo quiero jugar a la pelota y ustedes no aparecen.

—No queremos jugar contigo —respondió Huguito—. Tú hechizas a la pelota y el juego así no tiene gracia.

—Además —añadió Dieguito— tene-

mos que estudiar la vida en Creta, Grecia y Roma.

—¡Tonterías! —exclamó Magali—. Vamos, traigan la pelota y...

—¡Cuac! —Donald parecía estar a punto de estallar—. Mis sobrinos se van a quedar estudiando, ¿has oído? ¡Vaya niña insolente!

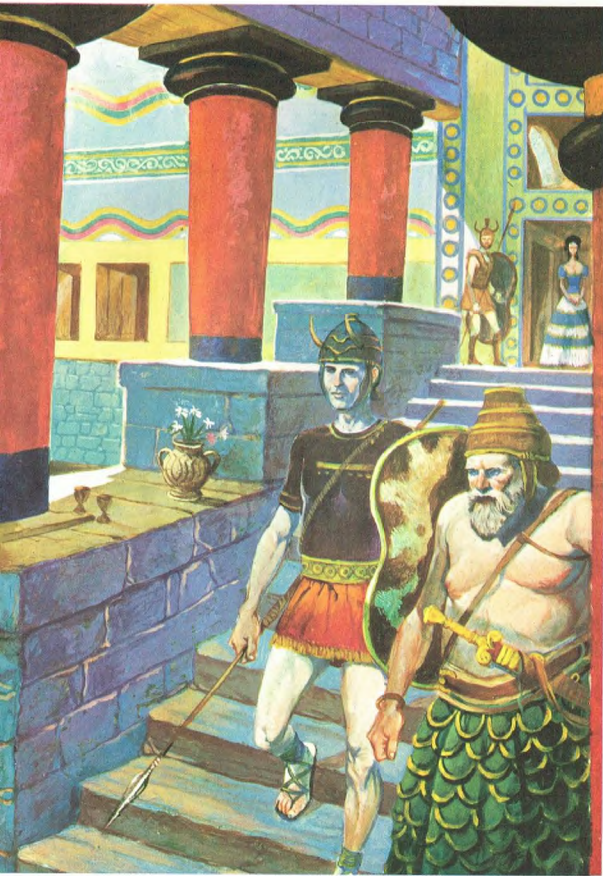
—Tío, no digas eso. Es una bruja.

—¡Qué brujita, ni qué nada! Lo que pasa es que no tiene educación, eso sí.

—¿Ah, sí? —gritó Magali—. Muy bien, viejo pato. Sus sobrinos van a estudiar y usted también tendrá que hacerlo junto con ellos.

Diciendo eso, Magali hizo un ademán y murmuró algunas palabras:

—*Hocus pocus tocus históricus.*



Se oyó un zumbido, se vio un resplandor y, en el mismo instante, Donald y los patitos desaparecieron.

AL ESTILO DE LOS GRIEGOS

—Eh, tío, ¿en dónde estamos?

—No sé. Mira cuántos corredores hay. Parece un laberinto.

—Justamente. Esa diablita nos ha mandado a Creta. Este debe ser el Laberinto del rey Minos. Dicen que nadie conseguía encontrar la salida, en medio de todos estos pasadizos.

—No se asusten —dijo Donald, que parecía bien informado—. El Laberinto es sólo una leyenda. En realidad, el palacio real era un edificio enorme,

Miembros de una de las más antiguas civilizaciones, los minoicos fueron los primeros en dedicarse a las actividades industriales, que ocupaban igualmente a hombres y mujeres. En cambio, los militares, como los de la ilustración, eran poco numerosos, pues solamente se mantenía una pequeña guardia personal para el soberano.

de muchos aposentos, porque en él funcionaban varias fábricas, con miles de operarios.

—Pero esto no puede ser tan antiguo. Mira, aquí hay una bañera. Tiene cañerías de plomo y un orificio de desagüe. Miren.

—Ya lo veo. Lo más notable es que todo esto fue empezado hace más de cuatro mil años. Los egeos eran muy adelantados; este palacio tenía todas las comodidades. Estaba hecho de piedra y madera, tenía tres pisos, estaba bien ventilado, era confortable, con jardines y hasta un teatro interno al aire libre. Es una de las más perfectas construcciones humanas de todos los tiempos.

—Bien, ¿quiere decir que el tal Minotauro, monstruo mitad hombre y mitad toro, que perseguía a las personas en el Laberinto, tampoco existió?

—Claro que no. Esa es sólo una leyenda griega.

—Mira, tío, se acerca la leyenda griega.

—¡Cuac!

Los patos salieron precipitadamente. Allí en el fondo del corredor el Minotauro avanzaba sobre ellos. Corrieron, corrieron, pero el palacio era verdaderamente enorme y los patos no sabían adónde ir. Por fin llegaron a un cuarto sin salida. Quisieron volver, pero la cabeza del toro, bufando fuego, ya les cerraba el camino.

—¡A-a-d-i-ó-s, tío Do-Donald!

—¡Adiós, so-sobrinos!

Pero el inmenso toro rompió a reír y se fue transformando. Era Magali, que comentó, riendo a carcajadas:

—¡Ah! ¿Así que ustedes no creen lo que dicen los libros? Los Minotauros no existen.

—¡Peste!

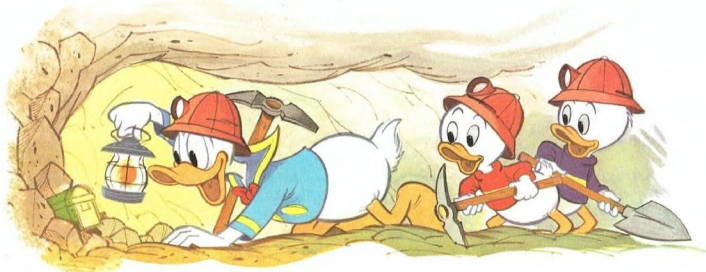
Los patos estaban sin habla, de tan asustados.

—Esta es Cnosos, capital de los egeos. Desde aquí los llevaré a Atenas y Roma.

La puerta de los leones era la única vía de acceso al palacio fortificado de los reyes de Micenas. Cuando se encontraron las ruinas de la ciudad, se hallaron, asimismo, fragmentos de las figuras de leones que adornaban la puerta. Se trata del más antiguo ejemplo de escultura de origen griego del que se tiene noticia. Debe haber sido ejecutado antes de la guerra de Troya, es decir, 1.200 a. de C.



El dominio de Micenas representa el periodo de decadencia de la civilización egea. Pero aún así, conservaba mucho del arte y cultura de sus antecesores cretenses. Con el advenimiento de los bárbaros dorios, hasta el recuerdo de los egeos fue destruido, permaneciendo sólo en forma de leyenda en la obra de Homero. En la actualidad, se comienza a reconstruir la vida de los egeos a partir de las excavaciones arqueológicas, que descubrieron, por ejemplo, este cementerio destinado a la familia real de Micenas.





—¿Por qué quieres ayudarnos a estudiar?

—Porque después ustedes vendrán a jugar a la pelota conmigo.

No bien se pusieron de acuerdo, empezó a temblar la tierra. Magali tomó a los patos de la mano y salieron todos volando.

—De prisa —dijo ella—. Estamos más o menos en el 1.700 a. de C. y este terremoto va a destruir a la ciudad.

Desde lo alto, por la magia de la brujita, Donald y los chicos vieron correr el tiempo rápidamente. Las ciudades fueron destruidas y reconstruidas. Trescientos años más y el pueblo de las ciudades de Micenas y Tirinto conquistó la isla de Creta.

—Por eso la civilización de esta región también se denomina minoico-micénica. Esos micénicos son aqueos,

de origen griego; además, ellos fueron quienes hicieron las primeras esculturas helénicas. ¿Quieren ver?

Los patos asintieron. Magali los llevó hasta el palacio del rey Agamenón, en Micenas. Era una fortaleza cerrada por una gran puerta cuadrada, enmarcada por grandes bloques de piedra. La coronaba una gran losa calcárea con dos leones esculpidos. Ya que estaban allí, hicieron un recorrido por dentro: patios, corredores, depósitos, salones, de los cuales el principal era el *mégaron*: un aposento amplio donde el rey concedía audiencias, daba banquetes y recibía visitas. En el centro había un fogón, rodeado por cuatro columnas.

—Los aqueos eran menos desarrollados que los minoicos, pero eran griegos, en comparación con otros grie-

gos, los dorios, que vinieron después. Estos sí eran bárbaros y destruyeron todo. La historia de los minoico-micénicos sólo se conoció a fines del siglo XIX cuando, a costa de muchas excavaciones, se encontraron las ruinas de Troya, Tirinto, Micenas y Cnossos.

—Caramba, Magali, ¿cómo es que sabes tantas cosas?

—¿Acaso crees que es fácil pasar la escuela de brujería? Fue allí donde aprendí.

Bueno, basta de conversación y sujétense bien: estamos llegando a la legendaria ciudad de Atenas.

¡Zzzzzzzziupp! Y los patos aterrizaron sobre una colina. Más abajo se divisaba una hermosa ciudad, muy blanca. Magali señaló algunos lugares: una gran plaza central era el



El Partenón (reconstrucción ordenada por Pericles del antiguo templo) fue erigido en lo alto de una colina, desde donde se dominaba toda la ciudad de Atenas. Fue dedicado a la diosa de la sabiduría, Palas Atenea, patrona de la metrópoli griega.

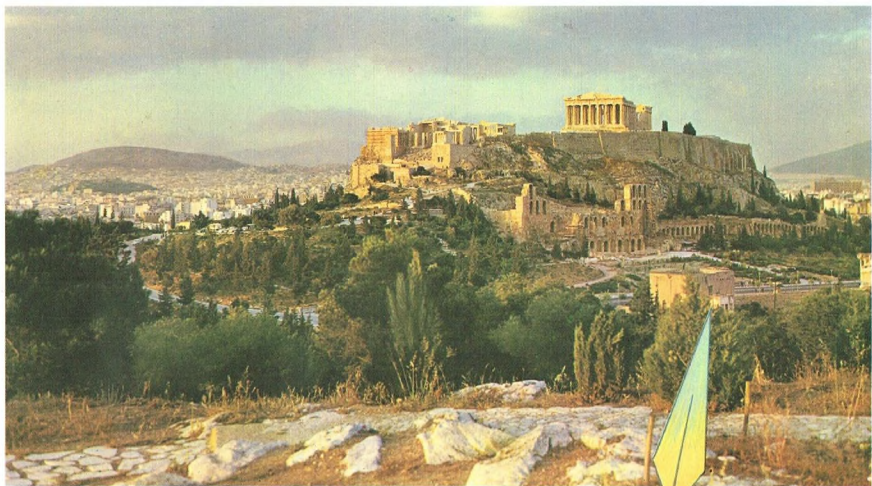
La cultura griega no permaneció confinada a las grandes ciudades ni al continente. Se irradió por las islas hasta el Asia Menor y las costas del Mediterráneo. Esta estatua de mármol de una mujer alada (símbolo de la victoria), fue hallada en Samotracia.

Agora, donde los griegos se reunían en asamblea para tratar los asuntos de la ciudad; un edificio en parte rectangular era el Odeón, destinado a las representaciones musicales; otro, de piedra, era el teatro.

—No creo que sea Atenas —gritó el Pato Donald—. Todo el mundo sabe que el lugar más famoso de Atenas es la Acrópolis, y yo no la veo por ninguna parte.

—Claro que no la puedes ver, pato, porque estás sentado en su escalinata.

Sólo entonces Donald y los patitos miraron para atrás. A sus espaldas estaba el Partenón, templo dedicado a Palas Atenea, diosa de la sabiduría; la mayor obra maestra de la arquitectura griega, y una de las más importantes de todos los tiempos. Majestuosa en su sencillez, sustentada por columnas dóricas, sus frisos irradiaban una increíble sensación de pureza en las esculturas en relieve. Nada podría parecer más un templo que este edificio: calmo, sobrio y al mismo tiempo grandioso.



Los patos enmudecieron, impresionados por tanta belleza. Pero Magali, insensible, siguió hablando de prisa, en su deseo de terminar pronto con el tema para poder jugar a la pelota.

—Un templo griego poseía cinco elementos fundamentales: la sala central, o nave, núcleo de la construcción, era un compartimiento rectangular donde ponían la estatua del dios; alrededor se situaban las columnas, que formaban el pórtico del edificio; sobre las columnas, los arquivoltas, que sostenían el techo; el techo era a dos aguas y albergaba en dos lados, los frontones, dos triángulos entre la cima del tejado y lo alto de las columnas.

—¡Qué belleza, Magali!

—El Partenón que ustedes ven fue construido en estilo dórico, muy sencillo. En otros edificios, los griegos emplearon el estilo jónico, en el que las columnas y otras partes son más trabajadas. Unos doscientos años más adelante aparecerá un tercer estilo, el corintio. Los principios de la construcción continuarán siendo los mis-





En el siglo V a. de C.
el escultor Fídias
elaboró las esculturas
del Partenón.
Fue ayudado en la
construcción por los
arquitectos Ictinos,
Calícrates y Mnesicles.
Este último fue el autor
de los "propileos",
vías de acceso que
conducían hasta la
cima de la Acrópolis.

El tiempo no destruyó
los arquiteabes y
columnas del Partenón.
Por el contrario, toda
la obra, de estilo
dórico, resistió hasta
el siglo XVII. En esa
época, los turcos
transformaron el
antiguo templo de la
diosa de la sabiduría
en polvorín. Los
venecianos
bombardearon la
ciudad en 1687 y
una explosión
produjo graves
daños en el edificio.

mos, pero los templos corintios serán más ornamentados. Muy bien, patos, vámonos.

—Queremos ver más.

—Hay centenares de cosas para ver en Grecia. Cada una más bella que las anteriores. No tenemos tiempo.

—Quedémonos un poco más —insistieron los patitos.

—Como quieran —asintió Magali—. Pero, ¿no le tienen miedo a la peste?

Estamos en el 405 a. de C. Una terrible peste ataca a Atenas. El mismo Pericles, que era el gobernante, murió por esa causa. Además, la guerra del Peloponeso. Los espartanos van a ganarla, y después estarán aquí y dominarán Atenas, terminando con la llamada Edad de Oro del mundo griego.

—La peste eres tú, protestó Luisito, dirigiéndose a Magali.

Solamente nos llevas a lugares de donde tenemos que salir corriendo.

—No protestes. Si hubiéramos venido antes, la Acrópolis no habría sido tan bella.

—¿Y por qué?

—Al principio era una fortaleza,

construida en lo alto de un morro, de ahí el nombre de Acrópolis. Pero los persas la incendiaron durante las guerras con los griegos, al principio del siglo V a. de C. Fue el mismo Pericles, a quien antes mencioné, quien la mandó reconstruir y levantó el nuevo templo a la diosa de la sabiduría. En realidad, era un templo al propio esplendor griego. Fue terminado no hace mucho tiempo. Ahora, vamos.

Conformes con la explicación, los patos extendieron nuevamente las alas y se fueron otra vez por los aires. Vieron a Esparta dominar a Atenas, para después ser subyugada por Tebas.

—¿Qué movimientos son aquellos que se divisan en el norte?

Eran los ejércitos macedonios, que ocuparían Grecia y después, dirigidos por Alejandro Magno, también Egipto, Persia y hasta la India. En el imperio de Alejandro, esas civilizaciones se fundieron en una nueva, marcada por la influencia griega y oriental. Los historiadores del futuro la conocerían como el *helenismo*.

Pero volaban hacia el noroeste, hasta que llegaron a las márgenes de un







El ejemplo más típico que subsiste de la arquitectura dórica. Las columnas, sobrias, marcadas solamente por aristas verticales, surgen directamente del piso hasta los arquitribes, igualmente despojados de adornos. Toda la decoración (véase la parte superior del edificio) es de líneas sencillas y elegantes. Estas son las ruinas del templo llamado de Poseidón, dios de los mares, en Paestum, Italia.



Sepultada por la erupción del Vesubio, Pompeya se mantuvo intacta bajo la montaña de lava. Su redescubrimiento, efectuado en el siglo XVIII, permitió un conocimiento exacto y pormenorizado de la vida del Imperio Romano al principio de la era Cristiana.

estrecho río, llamado Tíber. Allí había una pequeña villa que fue creciendo rápidamente. Guerreó con sus vecinos y los venció, disputando luego el dominio mediterráneo a la africana Cartago; por último, se transformó en una gran ciudad, que gobernaba casi todo el mundo conocido.

Los patos asistían a todos los acontecimientos: vieron revueltas populares, el gobierno de los reyes, luego la construcción de un gran edificio, el Senado, donde unos ancianos —los senadores— trataban los asuntos de Estado. Estaban en Roma. A comienzos de la era Cristiana los soldados romanos ya habían llegado hasta Francia e Inglaterra (en aquel tiempo se llamaban Galia y Britania) y, en lugar de los senadores, quien gobernaba era el emperador.

—Eh, ¿no vamos a descender?

¡Zzzzzzziiuuup! La bruja les hizo el gusto a los patos. Cayeron en me-

dio de lo que parecía ser un estadio de fútbol, rodeado de grandes gradas. Sólo faltaban el césped, los arcos y la pelota.

—Este es el Coliseo. Fue construido para los combates entre gladiadores, luchas entre hombres y fieras, batallas simuladas, y todo lo que se les ocurría a esos emperadores que, además, después de César y Augusto, eran muchos de ellos medio locos.

—Caramba, parece un estadio olímpico.

—Caben 65.000 personas sin amontonarse.

—¡Muchachos! —dijo Donald, que había traído el libro consigo—. Ya que estamos aquí, les voy a leer algo sobre la arquitectura de los romanos: usaban mucho el arco de medio punto, la bóveda y la cúpula, y a veces, en los templos, las columnas de tipo corintio. Construían con ladrillos, bloques cuadrados de piedra y argamasa





que, en general, recubrían después con mármol. Casi siempre hacían edificios sólidos, construcciones macizas, y llegaron a usar hormigón, mezclando piedras con cemento. Utilizaron el sistema de cloacas que aún es el más usado en las ciudades del mundo.

—Pero esto no es tan hermoso como la Acrópolis.

—Es explicable —dijo Donald, que se ponía muy inteligente cuando tenía un libro en la mano—. Los romanos daban más valor a la grandeza y construían para fines utilitarios. No se preocupaban tanto por la belleza, y los adornos que utilizaban, imitando a los griegos, eran esculpidos o en forma de columnatas y arcadas, pero no de tan buen gusto. Los edificios más agradables de Roma, en realidad, fueron construidos por arquitectos griegos emigrados hasta aquí.

—Pato —dijo Magali— no quiero interrumpir tu discurso, pero tenemos que continuar.

—¡Cuac! —exclamó Donald—. ¿Aho-

ra que comencé a instruir a los pequeños? Quedémonos un poco más.

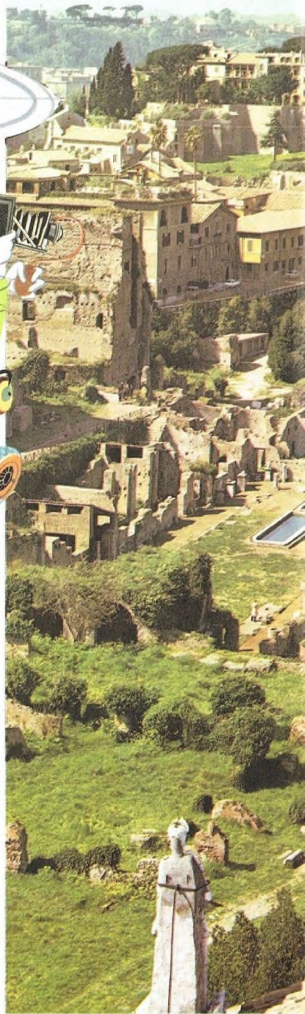
—Está bien —asintió Magali—, ustedes son cristianos, ¿verdad? Pues yo no. Soy bruja, y por eso me voy.

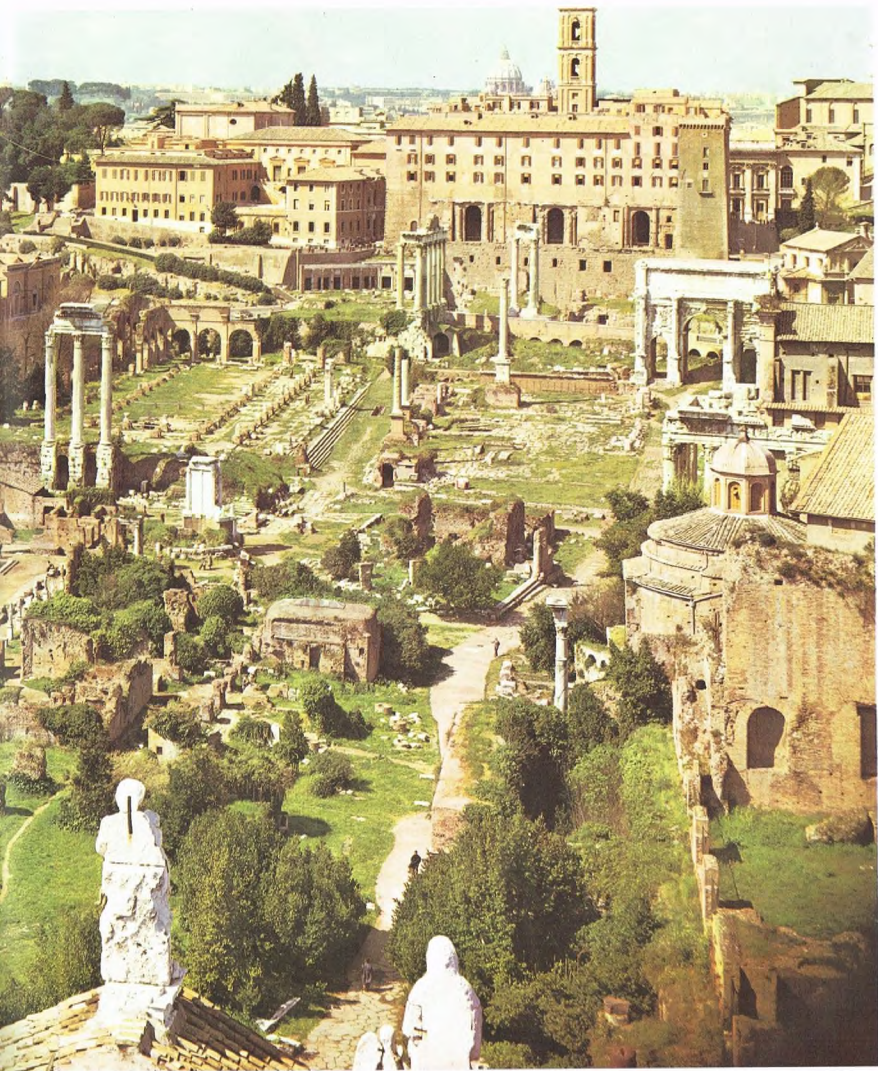
—Espera. ¿Qué quieres decir con eso?

—Sabrás que debajo del piso del Coliseo hay una serie de aposentos subterráneos: galerías, corredores, vestuarios para los gladiadores y jaulas de leones. Bien, no se sabe exactamente por qué, a los romanos les resulta muy gracioso colocar a los cristianos aquí en la arena y luego soltarles los leones. Dentro de unos instantes se abre aquella puerta y...

—¡Cuac! —chilló Donald—. ¿Dónde queda la salida?

En la Roma de hoy, el corazón de la Roma antigua; el Foro (del cual se observan solamente las ruinas), embellecido en el gobierno del emperador Augusto, en cuyo centro se levantaba, al lado del de Vesta, un templo dedicado por él a Julio César.









—Aquí, en mis manos —respondió Magali, sonriendo.

LOS RICOS VIVEN EN CASAS, LOS POBRES EN LAS “ISLAS”

Los patos se asieron a ella. Comenzaron a ascender. Pero aún no querían regresar.

—¡Eh, Magali! No nos vayamos: casi no hemos visto nada de Roma.

En realidad, Magali todo lo había hecho para divertirse y, aunque bruja, era bastante buenita. Cuando vio a los patitos tristes, resolvió mostrarles algunas cosas más.

—Está bien, está bien —dijo, detenida en el espacio—. Vamos a mirar desde aquí. Observen aquello: es el Panteón, ¿Vieron qué enorme es la cúpula? Tiene 45 metros de diámetro.

—¿Y aquel conjunto bien en el centro de la ciudad, en forma de rectángulo y con columnas alrededor?

—Ustedes realmente no saben nada. Es el Foro. En el centro hay un templo dedicado a la diosa Venus. Pero terminemos con los monumentos imponentes. Les voy a mostrar cosas más graciosas. Vengan conmigo y díganme si saben qué es eso. ¿Saben? ¡Vamos!

—Parece un edificio de varios pisos.

—Exacto; eso es. Cuando la ciudad llegó a tener 500.000 habitantes, los terrenos se encarecieron mucho, y entonces las casas de los pobres se empezaron a construir de esta manera. Usaban materiales baratos, por supuesto, y muchas de esas casas de apartamentos se derrumbaron. Se agravó tanto el problema, al multiplicarse los derrumbes, que el emperador Augusto dispuso, por un decreto, prohibir la construcción de edificios de más de 21 metros de altura. Dichos predios, se llamaban *insulae*, que significa islas.

—Y los ricos, ¿dónde vivían?

—En las *domus*, es decir, en las casas.

Y Magali les mostró las lujosas ca-

Militares, senadores, magistrados, toda la alta jerarquía romana se reunía en el Foro, que era el centro de la agitada vida política de la ciudad. Aparte de los asuntos que se trataban en el Senado, todos los demás eran objeto, al principio, de debates y discusiones en este lugar.

canalize, *v.*: canaliza.

canary, *s.*: canario, amarillo canario.

cancel, *v.*: cancelar, suprimir.

cancellation, *s.*: cancelación.

cancer, *s.*: cáncer.

cancerous, *adj.*: canceroso.

candid, *adj.*: franco, leal, candido.

candidacy, *s.*: candidatura.

capability, *s.*: capacidad, aptitud.

candle, *s.*: vela, bujía.

candlestick, *s.*: candelero, palmaria.

candor *s.*: candor, sinceridad, buen fe.

candy, *s.*: dulce, confite, bombón; confitar, almorzar.

candy-shop, *s.*: confitería.

cano, *s.*: caña, bastón, báculo;

aplear, golpear con un bastón.

caned, *adj.*: canino.

caned, *adj.*: enlatado, en lata, en conserva.

canery, *s.*: fábrica de conservas.

canon, *s.*: cañón, carambola (de billar); canón.

canonism, *s.*: catolicismo.

canonize, *v.*: capitular.

capitate, *v.*: capitular.

capitulation, *s.*: capitulación.

caprice, *s.*: capricho.

capricious, *adj.*: caprichoso.

Capricorn, *s.*: Capricornio (astronomía).

capsize, *v.*: zozobrar (un buque), volcar.

car, *v.*: invertir, poner patas arriba.

carpet, *s.*: alfombra, tapiz.

carpet, *s.*: alfombra, tapiz.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

carriage, *s.*: carruaje, coche, carro, vagón ferroviario, porte, modo de andar.

(mil.): detener (mar.).

captured, *adj.*: capturado, preso.

car, *s.*: carro, carruaje, vehículo, automóvil, vagón, caja o cabina de un ascensor.

caramel, *s.*: caramelo.

carat, *s.*: quilate.

caravan, *s.*: caravana.

carbon, *s.*: carbono; carbon copy: copia en papel carbonico; carbon paper: papel carbonico.

carbonate, *s.*: carbonato.

carburation, *s.*: carburación, quema.

carburetor, *s.*: carburador (EE. UU.).

carburettor, *s.*: carburador (en Inglaterra).

carcass, *s.*: carcasa, res muerta, armazón.

card, *s.*: tarjeta, naipe, carta, ficha, cartulina, rosa náutica.

cardboard, *s.*: cartulina, cartón.

cardinal, *s.*: cardenal; esencial, cardinal, rojo vivo.

care, *s.*: cuidado, cautela, preocupación, solicitud; cuidar, tener cuidado, inquietarse, importar; care of: a cargo de.

career, *s.*: carrera, curso, profesión.

careful, *adj.*: cuidadoso, metodoso, atento, cauteloso.

carefulness, *s.*: atención, vigilancia, cuidado.

careless, *adj.*: negligente, despreocupado, descuidado, desatento.

carelessness, *s.*: descuido, negligencia.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

car, *s.*: carro, carruaje, carruaje, carruaje.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

carried, *s.*: cargado, cargado.

